

LA CRISTOLOGIA

-DEFINICIONES-

LA PRE-EXISTENCIA DE CRISTO - El Hijo, la segunda persona de la Trinidad ya era antes de la fundación del mundo y su encarnación en Belén; y es coeterno con el Padre y de igual y completa deidad.

LA DEIDAD DE CRISTO - Cristo no es meramente una influencia impersonal o una semejanza del Padre, sino una substancia con el Padre, una expresión fiel y personal de la divinidad. Jn 5:15; Col 2:9; Sal 110:1 → Mt 12:35-37
Is 7:14; 9:6 → Mt 1:22,23; Jn 20:28; Rm 9:5; Fil 2:6; Col 1:19; 2:9; Ti 2:13

LA FILIACION DE CRISTO - A la luz de la revelación bíblica de la paternidad de Dios en la Trinidad, este termino "filiación" denota no un comienzo de existencia (creado como los ángeles) sino una relación eterna dentro de la Trinidad: Cristo era el Hijo de Dios antes del comienzo del tiempo y es de la esencia de la Deidad. Mr 3:17; Hebreos 1:2-5.

LA CONCEPCION INMACULADA - La Virgen María fue concebida y nacida sin pecado original; por eso, Cristo nació sin pecado original. Doctrina católica romana
Cto → No lo dice la Biblia!

LA CONCEPCION VIRGINAL - El nacimiento de Jesucristo no fue el resultado del desarrollo natural de un embrión ya en desarrollo y Cristo no nació de padre humano. Las Escrituras declaran que la madre de nuestro Señor fue una virgen, que la concepción fue milagrosa, que el agente fue el Espíritu Santo, y que Dios obró por su propia iniciativa y María era completamente pasiva. La concepción de la Virgen María por el Espíritu Santo interrumpió los procesos ordinarios de la transmisión de la herencia pecaminosa y la mancha del pecado original en el nacimiento de Jesucristo.

LA ENCARNACION DE CRISTO - Permaneciendo como Dios, el Hijo asumió una nueva naturaleza, es decir, la humana, uniendo esta naturaleza a la divina en un solo ser o persona: Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

EL PROPOSITO DE LA ENCARNACION - Cristo llegó a ser "el postrer Adán": la cabeza del pacto de una nueva raza de hombres redimidos, tomando un cuerpo humano y ofreciendo, como hombre, la más completa obediencia a las demandas divinas.

LA "KENOSIS" DE CRISTO - La naturaleza divina perfecta de Cristo (con la posesión de todos sus atributos) se halla tan unida a una naturaleza humana perfecta que se desarrolló una persona divino-humana con el elemento divino controlando el desarrollo normal del elemento humano.

LA UNION HIPOSTATICA - La naturaleza humana y la naturaleza divina, cada una en su forma íntegra, son orgánica e indisolublemente unidas en la persona única de Jesucristo.

LA COMUNION DE LAS PROPIEDADES - El intercambio e intercomunicación de las cualidades y experiencias de la naturaleza divina y la naturaleza humana de Cristo en vista de la unidad de su persona. Cada naturaleza retuvo sus propiedades y había verdadera armonía en un Señor Jesucristo, que es tanto Dios como hombre.

LA "KENOSIS"
(Filipenses 2:7)

"¿CRISTO, REALMENTE, SE QUEDO VACIO, POR SI MISMO, DE ALGUNO O DE TODOS LOS ASPECTOS DE LA DEIDAD CUANDO VINO A LA TIERRA?"

NEGATIVAMENTE:

1. Que Cristo se vació a sí mismo de su deidad y estuvo limitado a los conocimientos y capacidades naturales de un hombre normal.
2. Que Cristo suspendió su conciencia divina desde el momento de su concepción y la reasumió en la madurez.
3. Que la plenitud divina le fue comunicada gradualmente mediante una serie de flujos sucesivos a medida que el desarrollo humano gradual lo permitía.
4. Que la deidad de Cristo reforzaba su humanidad (como un tipo de subconsciencia).
5. Que Cristo retuvo la posesión de todos sus atributos divinos, pero renunció a su utilización y los ocultó de la observación de los hombres.

POSITIVAMENTE:

1. La kenosis implica que los atributos de deidad de Cristo no fueron en momento alguno puestos a un lado. Poseía Cristo los atributos de la deidad antes de venir y continuaba subsistiendo en forma de Dios durante la encarnación. No es que meramente apareciera como Dios, sino era, realmente, Dios. Cristo no podía eliminar los atributos sin cambiar el carácter de su persona y Cristo no cedió o perdió algunos de sus atributos divinos durante su vida terrenal.
2. La kenosis no divide la persona de Cristo ni confunde las naturalezas de Cristo. La naturaleza divina perfecta de Cristo, con la posesión de todos sus atributos, se hallaba tan unida a una naturaleza humana perfecta que se desarrolló una persona divino-humana con el elemento divino controlando el desarrollo normal del elemento humano.
3. La kenosis no se refiera a los atributos divinos: simplemente indica el humillante auto-renunciamiento moral de Cristo. Al tomar la humanidad con sus limitaciones, se registra una humillación que, aunque real, no requiere la cesación de ninguna de sus atributos divinos.
4. La kenosis indica que la humanidad de Cristo no fue una humanidad glorificada. El verdadero concepto de la kenosis cubre la gloria de Cristo pre-encarnado, la condescendencia de tomar sobre sí la semejanza de carne de pecado, y el voluntario desuso de algunos de sus atributos de deidad durante el tiempo de su vida terrenal. El que eligiera no utilizar sus atributos divinos no es lo mismo que decir que los abandonó, y el desuso, o no utilización, no significa sustracción de la deidad.

EL DESARROLLO DE LA CRISTOLOGIA

1. EL EBIONISMO - En el bautismo de Jesús le fue dada una plenitud inmensurable del Espíritu y esto le hizo constituirse en Mesías, el Mesías humano y el gran profeta de los judíos, y le capacitaba para sus obras maravillas.
2. EL CERINTIANISMO - No había ninguna unión real y esencial entre las dos naturalezas de Cristo antes de su bautismo y la investidura del Espíritu Santo.
3. EL DOCETISMO - La vida terrenal de Cristo era una teofanía extendida o prolongada y esto explica la unidad de lo divino y humano en Jesucristo. La humanidad de Cristo era tan sólo una aparición fantasmal de Dios; su cuerpo y vida humana eran en apariencia, y no verdaderos, y como si se sujetara a las condiciones humanas; pero en verdad no tenía Cristo naturaleza humana.
4. EL SABELIANISMO - Hay solamente un Dios y se manifiesta a sí mismo, primero como Padre, después como Hijo, y finalmente, como Espíritu Santo. Dios evolucionó en diferentes formas de manifestación; no hay trinidad real, --solo una trinidad de manifestaciones. En realidad no existen distinciones permanentes dentro de la Deidad. Los tres nombres del N.T. --Padre, Hijo y Espíritu Santo -- son tan solo designaciones de tres manifestaciones del único Dios utilizadas momentáneamente a los fines de la redención.
5. EL ARIANISMO - Cristo fue la encarnación de un Logos preexistente o Verbo, pero fue una criatura intermediaria - la más alta de todos los seres creados, sin embargo separada de la Deidad y sin la existencia eterna propia. Dios es uno y el Hijo y el Espíritu Santo son seres de menor importancia y subordinados, a quienes el Padre creó para que actuaran como agentes suyos en su trato con el mundo y el hombre. (El Hijo existió antes de la fundación del mundo pero no es co-eterno con el Padre. El Espíritu Santo fue creado por el Hijo.)
6. EL APOLINARIANISMO - Había una división tricotómica de la naturaleza humana de Cristo en cuerpo, alma, y espíritu. Cristo tenía un cuerpo humano y una alma animal pero no un espíritu humano o alma racional. Esta última fue antecedita por el Logos o el Verbo divino, formando así un ser divino-humano. Se substituye el Logos por el espíritu humano de Cristo y por eso, la humanidad de Cristo estaba incompleta.
7. EL NESTORIANISMO - Cristo tenía (poseía) una personalidad adicional exclusiva en la naturaleza humana. Las dos naturalezas (divina y humana) dividan a la personal de Cristo en dos YO, en dos personalidades en lugar de ser una persona con dos naturalezas. La unión de la naturaleza divina y la naturaleza humana de Cristo no era orgánica, sino moral.

8. EL EUTIQUIANISMO - La naturaleza humana de Cristo fue convertida en la naturaleza divina por absorción (por una fusión de ellas), de manera que, después de la unión, había una tercera naturaleza separada y diferente, tanto de la naturaleza humana como de la divina.
9. EL MONOFISITISMO - Las dos naturalezas de Cristo se mezclan de tal manera que resultan en una tercera naturaleza que no es divina ni humana. Es la doctrina de una naturaleza que trata de unir las dos naturalezas de Cristo en una.
10. EL MONOTELETISMO - Al tener dos naturalezas, la divina y la humana, entonces Cristo ha de tener dos voluntades, o una volición doble. Aunque Cristo poseía dos naturalezas, sin embargo, tenía una sola voluntad. Es la doctrina de una voluntad que trata de explicar las relaciones de las dos naturalezas en la personalidad de Cristo.
11. EL ADOPCIONISMO - Cristo fue un hombre ordinario, cuya humanidad fue prohijada por la divinidad mediante un proceso gradual. Cristo fue adoptado como divino en su bautismo.
12. EL SOCINIANISMO - Cristo era un hombre ordinario, aun cuando de nacimiento milagroso, a quien Dios le dio revelaciones extraordinarias, y lo exaltó a los cielos después de su muerte. Fue por tanto, un mero hombre, solo fue divinizado.
13. EL MONARQUIANISMO - Dios es una sola persona y Jesucristo era un mero hombre, cuya conciencia de ser portador de la revelación de Dios fue creciendo progresivamente bajo el influjo poderoso del Espíritu de Dios hasta merecer honores divinos, pero sin ser jamás Dios en su esencia.
14. EL UNITARIANISMO - La Deidad consiste en una sola persona. El Hijo y el Espíritu Santo poseen una naturaleza y una posición inferiores a las de la Deidad: no son completa deidad, igual y co-eterna con la del Padre.
15. EL BARTIANISMO - Cristo fue plenamente humano, incluyendo la naturaleza pecaminosa, y Dios obraba por medio de aquel hombre para revelarse a sí mismo, especialmente en el momento de la cruz.

TRES FACTORES ESENCIALES PARA COMPRENDER LA PERSONA DE CRISTO:

1. LA REALIDAD DE LAS DOS NATURALEZAS: UNA DEIDAD REAL Y VERDADERA Y UNA HUMANIDAD REAL Y VERDADERA. No hubo transferencia de atributos de la una a la otra, tal como una característica humana transferida a la divina, ni tampoco fue la deidad de Cristo reducida a las limitaciones humanas.
2. LA UNION DE LA DEIDAD Y LA HUMANIDAD EN UNA SOLA PERSONA. La unión no fue una presencia interior como la morada del Espíritu de Dios en el cristiano, sino una unión personal tal que el ser resultante era una sola persona, que pensaba y actuaba como una sola persona.
3. LA DISTINCION DE LA DEIDAD DE LA HUMANIDAD, DE MODO QUE LAS NATURALEZAS NO SE MEZCLAN. Aun cuando ambas naturalezas se hallaban unidas, no estaban entremezcladas ni alteradas en cuanto a sus propiedades individuales, de tal modo que resultara una tercera clase de substancia que no fuera ni divina ni humana.

CONCLUSIONES SOBRE LA UNION HIPOSTATICA Y LA COMUNION DE LAS PROPIEDADES:

1. La unión de las dos naturalezas en Cristo no las confunde ni las mezcla de manera de destruir sus propiedades distintivas. La deidad de Cristo es tan pura deidad después de la encarnación como la era antes; y la naturaleza humana de Cristo es una naturaleza humana tan pura y simple como la de su madre o la de cualquier otro individuo humano--con excepción del pecado.
2. Una naturaleza de Cristo, divina o humana, no se convierte en otra. La naturaleza humana no es absorbida por la naturaleza divina y lo divino no es reducido a lo humano.
3. Las dos naturalezas de Cristo se sostienen en tal unión que no dividen a la persona de Cristo en dos YO, ni se mezclan las dos naturalezas en un compuesto que no sea ni Dios ni hombre. El resultado de la unión no es dos personas, sino una Persona que une en sí mismo las condiciones de la existencia humana y de la existencia divina.
4. La unión de las dos naturalezas es inseparable. La unión de la humanidad con la deidad en Cristo es indisoluble y eterna y es una apropiación permanente de la naturaleza humana por la segunda Persona de la Trinidad.
5. Las dos naturalezas de Cristo estaban unidas en una sola persona sin formar una tercera naturaleza, ni dos personas separadas.
6. Ni la naturaleza humana ni la naturaleza divina obran independientemente una de la otra. En todo pensamiento, palabra y acto, las dos naturalezas están unidas tan inseparablemente que el pensamiento, palabra o acto es el producto de una sola personalidad: el Dios-hombre.

LA ENCARNACION

CINCO OBSERVACIONES:

1. Cristo tenía un cuerpo verdaderamente humano y un alma racional con las características del hombre no caído y sin la herencia pecaminosa. (En este sentido es "el postrer Adán"; es decir, una naturaleza humana, no una naturaleza carnal.)
100 15:45
2. Cristo poseía la naturaleza divina en su sentido más pleno y la forma de su encarnación no afectó su deidad. Al hacerse carne, aunque dejó a un lado el voluntario desuso de algunos de sus atributos, en ningún sentido dejó a un lado su deidad.
3. Cristo poseía dos naturalezas (divina y humana), pero es una persona; no una personalidad doble. Sin dejar de ser Dios, tomó la naturaleza del hombre y la unió con la suya para construir una persona: Jesucristo.
4. En el modo sobrenatural del nacimiento de Jesús, Dios obró por su propia cuenta y la iniciativa de la concepción milagrosa es totalmente de Dios sin la "cooperación de María en la obra de la redención humana.
5. Los escritores bíblicos son unánimes en cuanto al nacimiento virginal de Cristo.

CUATRO CONCLUSIONES:

1. La encarnación no fue una forma de trasmutación o de transubstanciación. Cristo no cesó de ser Dios cuando se volvió hombre. Cristo vino a ser carne, asumiendo por ello una naturaleza humana y retuvo cada atributo esencial de su deidad. Su humanidad nunca puso límite, de ningún modo, a su Ser divino.
2. Fue el Verbo o Logos, es decir, Cristo, la segunda Persona de la Trinidad solamente, la que se encarnó, y no toda la deidad. Cuando el Hijo se encarnó, habitó en El toda la plenitud de la Deidad en su cuerpo, pero solo en el modo de la segunda Persona, o sea el Hijo divino.
3. La encarnación fue una unión de la Persona divina con la naturaleza humana, y no con una persona humana. La naturaleza humana de Cristo fue una humanidad completa y total, cuya consciencia y voluntad fueron desarrolladas solamente en unión con la personalidad del Logos.
4. La encarnación fue necesaria como la base de la obra redentora de Cristo. La unión de las dos naturalezas fue necesaria a fin de que Cristo pudiera ser el Sumo Sacerdote misericordioso y fiel.